

Boletín de Sanidad



Sumario

- **Presentación (pág. 3).** *Por Luis González y Blas Ortega, médicos y sindicalistas de la sanidad.*
- **Llamamiento de trabajadores y sindicalistas en defensa de la Sanidad Pública (pag. 4).**
- **Movilizaciones en la sanidad (pág. 5).** *Por Luis González y Blas Ortega.*
- **Respuesta de médicos franceses a un foro de médicos españoles (pág. 7).** *Por Dr Cyrille Venet, médico de hospital, sindicalista (6 de diciembre de 2022).*
- **Para la destrucción de la atención primaria, defender la Sanidad Pública y sus profesionales (pág. 8).** *Por Mar Noguerol, médica de familia y directora del CS Cuzco de Fuenlabrada (Madrid).*
- **La situación de la sanidad en Andalucía (pág. 9).** *Por Luis González.*
- **Moción aprobada por el Ayuntamiento de Getafe de apoyo a las movilizaciones de los médicos de atención primaria (pág. 10).**
- **Anexo: Moción de la sección sindical de UGT del Ayuntamiento de Sant Boi a la huelga de los sanitarios (pág. 11).**
- **Anexo: Declaración del CATP ante las movilizaciones del 12 de febrero en apoyo a la sanidad pública (pág. 12).**

Difunde: Comité por la Alianza de Trabajadores y Pueblos (CATP)



Presentación

El 15 de diciembre de 2022 se celebró un encuentro temático de trabajadores de la sanidad que reunió a 25 compañeros y compañeras de siete provincias. El primer documento de este boletín es el llamamiento acordado en el encuentro.

Se realizó a iniciativa del Comité por la Alianza de Trabajadores y Pueblos (CATP), sus objetivos eran modestos: buscar alianzas, ayudar a impulsar la movilización en unidad en el conjunto del territorio del Estado español en defensa de la sanidad pública, por tanto, en defensa de las reivindicaciones que llevan a los sanitarios a la movilización, encabezados por los de Madrid, donde hoy los médicos de atención primaria llevan más de dos meses en huelga (ver artículo de Mar Noguerol en este boletín) y las movilizaciones de la población reúnen a decenas de miles, cuando no a cientos de miles (como el 13 de noviembre), y de nuevo se prepara otra gran movilización en defensa de la sanidad pública el 12 de febrero (ver en este boletín la hoja volante del CATP convocando a la manifestación).

Pero no es sólo Madrid. En otras comunidades se preparan movilizaciones y se convocan huelgas de médicos y otros profesionales, sobre todo en Atención primaria. Porque la destrucción de la sanidad pública es, desgraciadamente, un fenómeno que padecemos en todo el Estado con gobiernos de distinto signo.

No se puede defender la sanidad pública y permanecer de brazos cruzados ante la huelga de médicos en Madrid, por eso el encuentro acordó hacer una campaña en su apoyo (ver la moción aprobada en el Ayuntamiento de Getafe y la resolución de la sección sindical de UGT del Ayuntamiento de Sant Boi publicadas en el anexo del boletín).

Madrid sólo es el centro, pero las movilizaciones recorren todas las comunidades autónomas (ver el artículo sobre la sanidad en Andalucía). Y las reivindicaciones son comunes:

- Contratación de los profesionales necesarios para dar una atención sanitaria de calidad a la población. Se cuentan por cientos de miles los médicos, las enfermeras, los técnicos y los sanitarios de todas las categorías que hacen falta. Carencia de profesionales que aumentará en pocos años, dado el número de jubilaciones previstas en la sanidad a corto y medio plazo.
- Salarios y condiciones de trabajo dignas y acordes con el desempeño profesional que eviten la fuga de profesionales a otros países e incluso a otros sectores

- Basta ya de privatizaciones, recuperación inmediata de todos los hospitales y servicios privatizados.

Nadie discute ya, o lo que es lo mismo, existe un diagnóstico compartido respecto a que, en una situación ya precaria, de sobresaturación del sistema sanitario, en la llamada crisis financiera de 2008, se recortó un 20 % del presupuesto a la sanidad pública y que ese recorte no se ha recuperado. Si consideramos que las necesidades son crecientes y la inflación está alcanzado cotas insospechadas estos dos últimos años, estamos diciendo que la sanidad pública requiere una inyección presupuestaria urgente... ¿de un 40 % del presupuesto anual actual?, esto supone aproximadamente entre 35 000 y 40 000 millones de euros. No faltó el doble de ese dinero para rescatar a los bancos, ni falta hoy para financiar el gasto militar exigido por la OTAN para la sostener la guerra en Ucrania.

El Gobierno dice que ese gasto es imposible; con los hechos dice que su política es dar algunas ayudas sociales, pero no defender y mantener un sistema sanitario público que satisfaga las necesidades de la población. Las conquistas sociales deben ser, para él, algo del pasado; el derecho a la salud, por tanto, solo palabras vacías. Y Gobierno y comunidades autónomas tratan de calmar la indignación y la movilización con alguna concesión aquí y allá; esto en general, no parece el caso en Madrid.

Se nos hacen propuestas como «sacar la sanidad del debate político», o lo que es lo mismo, hacer un «Pacto de Estado para la sanidad», y es legítimo preguntarse si un pacto con los que recortan y privatizan puede suponer algún avance. Otros proponen «regular la complementariedad entre la sanidad pública y la sanidad privada», es decir, desviar a los negocios privados los fondos que la sanidad pública necesita desesperadamente. No podemos aceptar estas pretendidas «soluciones» que conducen a acelerar el desmantelamiento en curso de la sanidad pública.

Lo que exigimos en el llamamiento del encuentro es un Presupuesto Extraordinario y Urgente para defender y salvar la sanidad pública. Y dice «hay que buscar una salida común, unificada en todo el Estado, en torno a las reivindicaciones, una salida común inmediata. Todos: sindicatos de clase, sindicatos profesionales, plataformas, organizaciones ciudadanas han de apoyar las movilizaciones en curso, dispersas, y hacer un plan de movilización conjunto que permita revertir esta situación ya.»

*Blas Ortega y Luis González,
médicos y sindicalistas de la sanidad*



Veinticinco compañeros y compañeras, trabajadores y sindicalistas de la sanidad de 7 provincias, de diferentes adscripciones sindicales y/o políticas, reunidos telemáticamente el 15 de diciembre de 2022, acordamos dar a conocer el siguiente llamamiento:

Llamamiento

Profesionales, enfermos, usuarios, sindicatos, plataformas, es necesario trabajar, luchar unidos en defensa de nuestra sanidad pública

La sanidad pública es una conquista fundamental de la clase trabajadora. Sin un sistema público de sanidad no está garantizado el derecho a la salud. Y, sin embargo, en toda Europa, nuestra sanidad está siendo desmantelada (hoy conocemos la convocatoria de una huelga de enfermeras en el Reino Unido, por primera vez desde hace años). Se trata de una exigencia de las multinacionales y los fondos de inversión, que quieren meterle el diente a la sanidad para convertir un servicio en una fuente de negocios.

La población y los trabajadores de la sanidad están respondiendo a este desmantelamiento. Estamos asistiendo a toda una serie de movilizaciones en defensa de la sanidad pública que alcanzan dimensiones de masas no conocidas en los últimos años: 500.000 en Madrid el 13 de noviembre, 40.000 en Sevilla la semana siguiente, y toda una serie de huelgas de médicos –en marcha o anunciadas- en diversas regiones. Es el resultado de decenas de años en los que, en diversas formas, con la cobertura de «reformas» que iban a mejorar el sistema, se viene desmantelando la asistencia sanitaria, empezando por la atención primaria y las urgencias extrahospitalarias.

En los últimos 12 años, los recortes alcanzan los 50.000 millones de euros, según informes de CC OO y de Amnistía Internacional. Según las diversas organizaciones profesionales faltan decenas de miles de médicos, de enfermeras, de auxiliares en toda la sanidad pública. La pandemia ha servido para dar un paso adelante en los recortes y el desmantelamiento, instaurando plazos de espera en atención primaria de 15 días para ser aten-

dido, cerrando servicios de urgencias, colapsando los hospitales.

Sin embargo, los Gobiernos, central y autonómicos, afirman que es imposible revertir esta situación. Lo dice un Gobierno central que aumenta al doble el presupuesto del Estado para gastos militares, y los Gobiernos autonómicos que sea cual sea su signo político, han aplicado brutales recortes en la sanidad.

La población y los profesionales responden, se movilizan, hacen huelgas. Pero cada uno por separado, cada barrio, pueblo, ciudad, región por separado. Así es difícil vencer. Y mientras tanto, los gobiernos buscan amarrar a las organizaciones en mesas de supuesto «diálogo» en las que no entran las reivindicaciones de la población ni las de los profesionales, firmar supuestos pactos y acuerdos que dejan atrás las necesidades de la sanidad.

Hay que buscar una salida común, unificada en todo el Estado, en torno a las reivindicaciones, una salida común inmediata. Todos: sindicatos de clase, sindicatos profesionales, plataformas, organizaciones ciudadanas han de apoyar las movilizaciones en curso, dispersas, y hacer un plan de movilización conjunto que permita revertir esta situación ya.

Son cientos de miles de profesionales de todas las categorías los que hay que contratar ya, miles los centros de salud, los servicios que hay que reabrir o devolver a la gestión pública directa.

Para esto entendemos que hace falta un Plan de Urgencia, sin más esperas ni excusas, sin más pretextos, para salvar la sanidad pública, la mayor conquista de la población, del desmantelamiento y de su privatización, y que es deber de todo el que dice defender la sanidad pública buscar la unidad para imponerlo.

APOYO A LOS MÉDICOS DE MADRID EN HUELGA

Tras el encuentro, nos sumamos a la campaña lanzada por el comité de apoyo a la huelga formado por pensionistas (coorpen.Madrid.coespe) y trabajadores activos, que proponen enviar mensajes de correo dirigidos a:

Enrique Ruiz Escudero
Consejero de Sanidad de la Comunidad de Madrid
consejero.sanidad@salud.madrid.org

Con el texto: En apoyo a las reivindicaciones de los médicos y sanitarios en huelga, consideramos necesario que se atiendan sus reivindicaciones.

Enviar copia del mensaje a las siguientes direcciones de contacto:
conferencia.catp@gmail.com - io.valencia@informacionobrera.org

Movilizaciones en la Sanidad

Por Luis González y Blas Ortega, médicos y sindicalistas de la sanidad

Desde hace meses, se suceden las movilizaciones en barrios y pueblos para protestar contra la desastrosa situación de la sanidad. Pero ahora han dado un salto cualitativo. El 13 de noviembre, cientos de miles de personas salieron a la calle en Madrid en defensa de la sanidad pública. El día 26, fueron más de 40.000 manifestantes en Sevilla, convocados por Marea Blanca y las plataformas por la sanidad de pueblos y comarcas, con el apoyo de numerosas organizaciones sociales y de los principales sindicatos.

Al mismo tiempo, en varias comunidades se desarrollan, se han desarrollado o se anuncian huelgas de médicos de atención primaria, convocadas por sindicatos de médicos en la mayoría de los casos. Y hay movilizaciones de otros colectivos.

Lo que pasa en la sanidad de Madrid sucede, con matices, en todas las comunidades, con gobiernos de derechas o de izquierdas. En Cataluña hacen falta tantos médicos en la Atención Primaria como en Madrid. En Andalucía se cierran consultorios y servicios por falta de médicos. En todas partes, listas de espera de meses o incluso años suponen negar el derecho a asistencia sanitaria.

Con estas movilizaciones, el pueblo de Madrid, y ahora el de Sevilla, rechazan todos los medios utilizados por el capital para robarles su sistema de salud, y convertir la sanidad en un nuevo espacio en que obtener beneficios a costa de la población. Y rechazan a los gobiernos que colaboran en ese objetivo, desmantelando la sanidad para privatizarla. Los profesionales de la sanidad rechazan el deterioro acelerado de sus condiciones de trabajo, y exigen mejoras salariales y laborales.

Cómo se ha llegado a esta situación

Durante años nos han repetido que teníamos “el mejor sistema sanitario del mundo”¹, a pesar de que datos como las listas de espera desmentían esa afirmación propagandística. Ya

en diciembre de 2019, antes de la pandemia, 704.997 personas -datos oficiales- estaban en lista de espera para operarse, y un 19,9% llevaba más de seis meses. Más de tres millones esperaban cita con un especialista, de los cuales un 49,1% llevaba más de dos meses esperando.

Para que la situación en 2019 estuviera así, entre 2010 y 2017 la sanidad pública sufrió enormes recortes. Un informe de Amnistía Internacional, de julio de 2020, explicaba que “Mientras que el PIB ha subido un 8,6% entre 2009 y 2018, se observa una reducción preocupante en la inversión sanitaria y otros indicadores relacionados. En valor real, el gasto sanitario público se ha reducido en un 11,21% y la inversión sanitaria pública per cápita lo ha hecho en un 10,54%”. Y añadía: “Si tomamos como referencia la variación del gasto público y modulando esa cifra con referencia al año 2009 con la variación del IPC acumulada para cada comunidad hasta 2018, se constata que, para el total de España, el gasto público en 2018 había perdido -3,85% frente a lo gastado en 2009, lo que supone 65.550 millones de € menos de gasto público en € constantes”. En esos años se dejó de gastar en la sanidad el equivalente a casi el presupuesto total de un año. Y los recortes fueron aplicados por todos los gobiernos, de todo signo político: del PSOE, del PP, “nacionalistas”. El gobierno de coalición del PSOE e IU de Andalucía entre ellos, cuando su vicepresidente, Diego Valderas, de IU, explicaba que “los recortes hay que aplicarlos por imperativo legal”.

La pandemia supone un terrible golpe para un sistema ya muy debilitado. Y la sanidad pública sale de ella en una situación muy grave. En especial la Atención Primaria. Como señala el informe de AI, “En lo que se refiere a la atención primaria, la inversión se ha reducido en un 13,1% y el porcentaje que se dedica a este nivel asistencial respecto del total del gasto sanitario público ha disminuido de media en las Comunidades Autónomas del 14,39% en 2009 al 13,9% en 2018”. Lo recomendable sería un 25%.

Utilizando la pandemia como excusa, se cierran servicios de urgencias de A. Primaria en muchas comunidades, se suprimen consultas de pediatría en centros de salud, y aparece un fenómeno nuevo: la lista de espera para cita en Atención Primaria, que supera en muchos casos los 15 días de demora y que en algunos centros de salud de Andalucía llega a ser de más de un mes.

En junio 2022, eran ya 742.518 las personas en lista de espera quirúrgica, de las cuales un 17,6 llevaba más de seis meses, y más de 3.750.000 personas esperaban cita para ser atendidas por un especialista, de los cuales un 49,35% llevaba más de seis meses en espera.

Y se acentúa un fenómeno: la fuga de profesionales, médicos sobre todo, pero también enfermeros, que, ante las malas condiciones de trabajo, los contratos precarios y los bajos salarios, se marchan a otra comunidad autónoma, a la sanidad privada, o al extranjero. Especialmente en el caso de los médicos de familia. Un médico de familia de Andalucía resumía así la situación de su promoción de MIR: “de los 14 MIR de mi promoción, actualmente 2 son inspectores del INSS, 3 son MIR por segunda vez en otras especialidades, 1 trabaja en urgencias hospitalarias, 1 en el 061, 1 es médica de familia en otra comunidad autónoma (con mejores condiciones), 2 en otro país comunitario y 4 médicos de familia en la comunidad autónoma en que nos formamos. (...) la mayoría hemos firmado contratos mes a mes, enterándonos de si seguíamos contratados el día 30 o el 31”. Y concluye: “médicos hay, pero se les ha invitado a irse con las condiciones ofertadas”.

¿Por qué sucede esto?

Todo esto obedece a una necesidad del capital financiero. El estrechamiento del mercado mundial hace que una masa creciente de capitales busque cómo valorizarse, buscando una nueva vía para la extracción de la plusvalía, a través de la apertura al capital financiero de nuevos campos para sus negocios. Y ahí el capital se ha fijado

1.- Lo mismo decían a sus poblaciones respectivas en Francia, en Gran Bretaña...

como objetivos los servicios públicos de seguridad social, de la sanidad y la enseñanza públicas, que suponen un amplio campo para los negocios.

Recordemos que el Presupuesto consolidado de la Seguridad Social para 2022 presenta un gasto no financiero de 179.810 millones de euros, y supone un 11,8% del producto interior bruto (PIB). El gasto de la sanidad pública ascendió a 81.600 millones de euros, según datos del Ministerio de Sanidad, y representa el 6,6% del PIB nacional. El gasto público en educación para el conjunto de las administraciones y universidades públicas alcanzó en 2020 los 55.265,8 millones de euros, que supone el 4,93% del PIB. En total, se trata de la respetable cifra de 317.000 millones de euros, un 22,3% del PIB.

No es de extrañar que el capital financiero apriete para tener acceso a esos fondos para hacer negocio a su costa. Y que los gobiernos al servicio del capital financiero se sometan a esos planes. Pero ese empeño choca con la lucha de clases.

Se trata de conquistas del movimiento obrero

La sanidad pública fue establecida por primera vez por la revolución de octubre de 1917 en Rusia, y el Servicio Nacional de Salud fue establecido en Gran Bretaña –en imitación reconocida del servicio de salud soviético– por la movilización obrera y el gobierno laborista establecido por esa ola obrera tras la victoria contra el nazismo en la segunda guerra mundial (véase el documental de Ken Loach *El espíritu del 45*). En Francia, la seguridad social fue impuesta por el movimiento revolucionario en 1945-48.

Se trata de conquistas del movimiento obrero que garantizan, a su vez, derechos. La sanidad pública

garantiza el derecho a la salud. Porque sólo hay un derecho social cuando existe un servicio público que lo garantiza, y si ese servicio tiene el personal, los medios, los fondos suficientes.

Es la sanidad de todos, que han conquistado sucesivas generaciones de los pueblos del Estado español. La lucha por la sanidad ha sido la larga batalla común de las clases trabajadoras y los pueblos de Europa, de todo el mundo.

Son conquistas, además, que unifican a la clase trabajadora a escala de cada Estado.

Precisamente por eso, los intentos de privatización, emprendidos en España por diversos gobiernos a partir de la década de 1990, han fracasado ante la respuesta de la población trabajadora. Ni la propuesta del PSOE de convertir los hospitales públicos en fundaciones, ni las privatizaciones de Madrid y Valencia lo consiguieron. Muchas de las privatizaciones se han revertido por la presión de los trabajadores, de sus organizaciones, y de la propia población.

Por eso, el capital y sus gobiernos han tenido que cambiar de táctica. Ahora, se trata de desmantelar progresivamente los servicios públicos, para que la población (o el sector de ella que pueda permitirse) opte por servicios privados.

En la sanidad, los recortes impuestos desde 2011 han hecho que el número de españoles con una póliza de seguro de salud privado haya aumentado un 6%, pasando de 8,6 millones a 11,6 millones. Desde la pandemia, el crecimiento se ha acelerado, con más de un millón de nuevos pacientes en tres años. Según el informe de Amnistía antes citado, el gasto privado en Sanidad no se reduce en ningún momento, y empieza a crecer de ma-

nera acelerada a partir de 2014, creciendo entre 2009 y 2018 un 16%. Y tras la pandemia, crece aún más. (24.615 millones de euros en 2009, 26.089 en 2014, 28.621 en 2018 y 33.398 millones de euros en 2022).

¿Y ahora?

Desde la pandemia, la resistencia al desmantelamiento de la sanidad se organiza. En cada pueblo, en cada barrio, hay movilizaciones ante su centro de salud. Pero la movilización de Madrid y la de Sevilla suponen un paso adelante: unificar la movilización contra los gobiernos.

Pero, para vencer a los gobiernos que desmantelan la sanidad para privatizarla, es preciso un paso más. Es necesario unificar la movilización de la población y la de los trabajadores y trabajadoras de la sanidad, de todas las categorías, y no solo los médicos. Y en todo el Estado. Lo que exige trabajar juntos plataformas, mareas y sindicatos. Para muchos militantes, es incomprensible que con las mismas reivindicaciones las diferentes plataformas, las mareas, los sindicatos de médicos, los sindicatos de clase no decidan coordinar una acción de conjunto para golpear juntos y encauzar a la masiva resistencia que existe, pero localizada y regionalizada. Ninguna organización puede actuar en función de la idea de que hay que proteger al “gobierno progresista”. Más que nunca, “gobierne quien gobierne, la sanidad se defiende”.

Y, para acabar, una reflexión: al tiempo de la penuria de presupuestos y de no reversión de los recortes del 2010, el gobierno triplica el gasto militar, es evidente que oponerse a la guerra y al monstruoso presupuesto militar es inseparable del combate por las reivindicaciones. Y, en este caso, por la sanidad pública.



Respuesta de médicos franceses a un foro de médicos españoles

*Dr Cyrille Venet,
médico de hospital, sindicalista
(6 de diciembre de 2022)*

Estimados colegas, hemos leído el artículo de opinión que escribieron, titulado *Movilizaciones en la Sanidad Pública*.

En la primera lectura constatamos inmediatamente dos cosas:

En primer lugar, ustedes se enfrentan a los mismos problemas que nosotros. Cambiando algunos nombres y lugares, uno podría pensar que esta es la situación francesa: escasez de médicos y bloqueo del acceso a la asistencia que hace que la práctica de la medicina, la misma para todos, sea casi imposible.

En segundo lugar, ustedes señalan, y pocas personas son capaces de este análisis, que para el sistema capitalista se trata únicamente de recuperar el dinero de la Seguridad Social y desviarlo a su beneficio en lugar de utilizarlo sólo en beneficio de los enfermos.

Esto es algo que parece trivial de decir, sin embargo, es la piedra angular para comprender la situación y demostrarlo apoyándolo en cifras. En Francia, cuando tenemos

En Francia, cuando profundizamos las discusiones con nuestros colegas al margen de las reuniones y asambleas generales, pocos entienden este estado de cosas en todo su alcance con el tema de las exenciones de cotizaciones, la disminución de los desembolsos por gastos médicos, la sobrefacturación, los precios de los medicamentos, etc. Todo el análisis de los datos que ustedes desarrollan respalda esta argumentación. Esta es una conclusión a la que hemos llegado como sindicalistas frente a una acumulación de hechos y pruebas: hay un robo organizado del salario socializado que sigue siendo la única forma de ofrecer asistencia sanitaria basándonos en las necesidades de los pacientes.

Al igual que ustedes, sabemos que los gobiernos no son idiotas y que

saben perfectamente lo que están haciendo. Tienen toda la información y todos los medios para actuar, por lo que es fácil entender que siguen su camino con determinación, sin preocuparse por los enfermos, a causa de intereses que son los intereses del beneficio. Constatamos en la práctica que estos intereses son contradictorios con los de los pacientes a tratar. Los pediatras franceses, antes que los psiquiatras y los psiquiatras infantiles, lo explican bien en sus cartas al Presidente de la República, pero sin sacar todas las conclusiones como hacen ustedes. Nuestros oponentes, es decir, aquellos que justifican la destrucción del acceso a la atención, siempre nos sirven los mismos argumentos: les gustaría pero no pueden. Sin embargo, aprendemos que en España, como en Francia, la falta de médicos lleva al bloqueo del acceso a la atención. Esta escasez no está vinculada de ninguna manera a una falta de vocaciones, como todo el mundo sabe. Es el resultado de una limitación de las plazas de formación mantenido drásticamente con celo y constancia en nuestros dos países. En Francia, La negativa a reintegrar al personal suspendido¹ es el último, más cínico y maquiavélico avatar de este deseo de no reclutar médicos o personal para seguir cerrando camas.

Pero el más importante es el último párrafo donde explicáis la dificultad y también la necesidad de ir todos juntos, en una línea clara de total independencia frente al poder de turno: “esto exige trabajar juntos plataformas, mareas y sindicatos. Para muchos militantes, es incomprendible que con las mismas reivindicaciones las diferentes plataformas, las mareas, los sindicatos de médicos, los sindicatos de clase, no decidan coordinar una acción de conjunto para golpear juntos y encauzar a la masiva resistencia que existe, pero localizada y regionalizada. Ninguna organización puede actuar en función de la idea de que hay que proteger al ‘gobierno pro-

Sanidad Pública y Gratuita



gresista’”. En efecto, tanto en España como en Francia, en nombre del progreso y el progresismo, tendríamos que aceptar la desorganización/destrucción del sistema sanitario e impedir el acceso directo a la atención por parte del paciente que siente la necesidad. También en nuestro país, muchas organizaciones se engañan o tratan de engañar a otros argumentando que una movilización importante en este o aquel sector traería esperanza y podría llevar al gobierno que estaría equivocado a una mejor comprensión o mejores sentimientos. Se necesita una reacción unificada, sin duda, pero nos preguntamos si el gobierno de turno, responsable de haber seguido la misma política de cierre de camas, reducción de salarios, deterioro de las condiciones de ejercicio de la profesión, falta de un plan de reclutamiento y de formación práctica, bueno, nos preguntamos si aquellos que han hecho esto pueden ser los que enderezarán las cosas, corregirán la situación, desharán lo que han hecho y tomarán medidas concretas y eficaces. Y la respuesta nos parece evidente.

Concluimos que una resistencia unificada tendrá que imponerse y que tendrá que considerar reemplazar a la clase política culpable de este resultado por un sistema democrático cuyo objetivo en materia de sanidad pública sea... la sanidad pública. Como sindicalistas, lamentablemente nos vemos obligados a hacernos esta pregunta o arriesgarnos a ir a la deriva hacia la aceptación de la situación.

1.- Se refiere al personal despedido por negarse a vacunarse.

Para la destrucción de la atención primaria

Defender la Sanidad Pública y sus profesionales

Mar Noguero, médica de familia y directora del CS Cuzco de Fuenlabrada (Madrid)



La sanidad pública y la atención primaria madrileñas sufren un plan de destrucción programada que, bajo el auspicio de la consejería de sanidad y hacienda y con la batuta directa de la presidenta de la comunidad de Madrid, busca un cambio de modelo que vaya degradando y amortizando la Atención Primaria (AP) y profundizando en la privatización y desaparición de este nivel asistencial.

En los últimos años hemos asistido al aumento de la sobrecarga laboral de los médicos de familia y pediatras de AP hasta niveles insostenibles, al punto que el TSJM en sentencia ratificada por el Tribunal Supremo, y la Inspección de Trabajo, hayan requerido insistentemente a la consejería de sanidad y el gobierno de la CM a establecer un plan de prevención de riesgos laborales que ni tan siquiera tiene, y a acabar con la sobrecarga laboral.

La pandemia hizo tambalearse el maltrecho sistema en la AP, que se utilizó para el IFEMA, se ninguneó diciendo que los centros de salud estaban cerrados, se intentó denigrar diciendo incluso la presidenta que se colgaban los teléfonos y desaparecían los médicos, y se agotó en las sucesivas olas que cada vez afectaban fundamentalmente a la AP, al punto de dejar a los profesionales extenuados y con una sensación de decir BASTA.

La respuesta del gobierno de la CM a las justas demandas de los pacientes exigiendo la reapertura de unos servicios de urgencias que sí se habían cerrado y no se justificaba que 2 años después siguieran cerrados, ha

sido imponer un Plan de urgencias que ha desmantelado las urgencias rurales que funcionaban perfectamente y durante toda la pandemia con el Servicio de Atención Rural (SAR), amortizando casi 500 plazas, imponiendo una movilidad forzosa y reasignando las plazas adscritas a un nuevo servicio llamado PAC que integra también a una pequeña parte del personal que antes hacía que funcionaran perfectamente los Servicios de Urgencias de Atención Primaria (SUAP) en las zonas urbanas.

La conclusión para los pacientes, es que nunca han estado abiertos o con médico más de un 65% de los dispositivos denominados ahora PAC. Y para los profesionales que el conflicto sigue abierto, con la convocatoria de una Huelga intermitente por parte de MATS, CSIF, SUMMAT, AFEM y AME, con el apoyo de la Plataforma SAR y la Plataforma de centros de salud, cuyas próximas fechas son el 30 Y 31 de enero y el 1 de febrero. Este grupo de organizaciones también ha convocado una huelga de todos los colectivos que componen la AP para el próximo 2 de febrero.

La situación insostenible en los Centros de Salud y especialmente en el colectivo médico, acumulada pre-pandemia, incrementada con la pandemia, y sin visos de solución y con empeoramiento progresivo postpandemia, ha detonado desde el 21 de noviembre de 2022 con una Huelga indefinida de médicos de familia y pediatras de AP que ya pasa de los 2 meses.

Las demandas se basan en 2 aspectos fundamentales:

-Acabar con la sobrecarga laboral con limitación del número de pacientes para poder garantizar un tiempo de atención mínimo de 10' y 15' para adultos y niños.

-Acabar con el éxodo masivo de médicos por las condiciones laborales y de conciliación que no hacen atractivo el ejercicio de la profesión en la CM y condicionan la huida hacia la privada, otras CCAA o el extranjero. Para esto se propone un Plan de Choque que persiga la cobertura al 100% de las vacantes:

- El aumento lineal acordado en 2020 e incumplido por la CM, de 480 euros.

- El aumento del 15% acordado en 2006 e incumplido por la CM, a los días en turno de tarde, para progresar a la sustitución de los turnos actuales por turnos mixtos mañana/tarde.

- Un incentivo para los centros con vacantes de difícil cobertura como se ha acordado en otras CCAA que han negociado y llegado a acuerdos con los médicos en conflicto.

- OPE anual. Oferta de todas las vacantes en interinidad, comisión de servicios o reducciones de jornada, y de contratos indefinidos adscritos a 1 centro. Dimensionamiento de las plantillas en base a las necesidades reales.

-Todo esto pasa por un aumento presupuestario o una partida especial y el imprescindible aumento de la inversión en AP, hasta alcanzar el 25% del presupuesto sanitario, como recomiendan la OMS y otros organismos internacionales y nacionales.

Sin embargo, el gobierno de la CM y su presidenta, hacen oídos sordos a las peticiones, se centran en descalificar la Huelga y atacar a los profesionales, y se niegan a sentarse a negociar. Se conocen sus respuestas por la prensa, y las opciones que dan a los 2 grandes problemas son:

-Que pondrán unas agendas con 34/24 pacientes en adultos/niños, y los pacientes que no tengan ya hueco, serán atendidos por voluntarios haciendo 4 horas extras por la tarde.

Este sistema llamado "doblaje", remunerado a 50 euros la hora, ya lleva en marcha desde 2019 y les ha dado salida a situaciones extremas asistencialmente en las que, por solidaridad entre compañeros, se hacen estos llamados módulos. Pero no pueden pretender que se convierta en la norma y que nos obliguen a hacerlos a todos, porque puede no haber voluntarios, es ilegal trabajar 4 horas extras y siempre va a haber un exceso de número de pacientes de esa cifra de agenda.

-Para las vacantes que condicionan que 1 millón de madrileñ@s,

SALVEMOS LA ATENCIÓN PRIMARIA

entre ellos 200.000 niñ@s, no tengan asignado médico de familia o pediatra, solo proponen incentivar a quien coja una vacante de tarde pura, cuando el 98% de las vacantes son en turno de tarde y nadie las coge.

Pero lo más grave es que ni siquiera están dispuestos a convocar una negociación o un calendario de trabajo para la negociación, pese a la disponibilidad absoluta del Comité de Huelga, que está registrando diariamente una solicitud de negociación.

Este talante de desprecio a los profesionales y la población, esta reivindicación hipócrita de la sanidad madrileña de que hace gala la presidenta de la CM, se refleja claramente en la prepotencia de intentar ignorar un conflicto que además de las semanas de Huelga, cumple hoy el 10º día de un Encierro indefinido que junto a los vecinos se realiza en una asociación. La unidad entre los mé-

dicos y los pacientes va a tener en breve una importante estación en la Manifestación que llenará el centro de Madrid como el pasado noviembre, y que con el encuentro de 4 columnas finalizará en Cibeles el próximo domingo 12 de febrero a las 12 h. Madrid se levanta y exige...

La situación caótica de la sanidad pública madrileña, con la Atención Primaria ardiendo, con unas Urgencias extrahospitalarias destrozadas, unas Urgencias hospitalarias desbordadas, unas listas de espera que alcanzan cotas históricas tanto para ser atendido por tu médico de familia como para serlo por un médico de hospital, o hacer una prueba diagnóstica, ser intervenido quirúrgicamente..., solo recibe como respuesta la permanente acusación a los profesionales de la sanidad pública y los pacientes en continuo apoyo y movilización para defenderla, de la politización que ella practica habitualmente en los medios para arrojar

estas descalificaciones, cuando no lo hacen políticos del PP con o sin consejería.

La Sanidad Pública madrileña se desangra, y no se merece unos gestores que no creen en lo público y que persiguen su descapitalización y el trasvase de enormes cantidades que debían estar en la sanidad pública, hacia la sanidad privada. Defender la sanidad pública madrileña es también hoy defender a sus profesionales maltratados y exhaustos y que alzan la voz denunciando la situación y exigiendo soluciones.

La población, los pacientes, no nos merecemos esta gestión. Sr. consejero, Sra. Ayuso, las cifras les delatan, son la comunidad que menos invierte en AP y en sanidad por habitante. La actitud les delata, son la única comunidad que no negocia y llega a acuerdos.

No sigan destruyendo el mayor tesoro de l@s madrileñ@s y váyanse, dimitan.

La situación de la sanidad en Andalucía

Por Luis González

Las movilizaciones del personal y de la ciudadanía se acumulan en Andalucía ante el acusado deterioro de la sanidad y, en especial, de la atención primaria.

Un reguero de huelgas y movilizaciones

Un sindicato de nueva creación el "Sindicato Médico de Primaria" ha convocado una huelga indefinida en los centros de salud, con la que se reivindican mejoras generales del sistema y una fuerte subida salarial para el colectivo médico. El Sindicato Médico Andaluz, con presencia en la Mesa sectorial de Sanidad, había convocado una huelga, pero la ha desconvocado al llegar a un acuerdo que supone limitar a 35 pacientes las consultas de los médicos, y pagar a los médicos que lo deseen por atender a los pacientes que no quepan en esas

35 citas, en horario de tarde. Los sindicatos CCOO, UGT y CSIF rechazan ese acuerdo y amenazan con convocar movilizaciones de todo el personal de atención primaria, reclamando mejoras salariales, cambios organizativos y mejores condiciones de trabajo, para todas las categorías.

Entretanto, siguen las movilizaciones de plataformas locales, como las de Lebrija, Peñaflores, Villaverde del Río... contra la falta de médicos, o reclamando la creación o reapertura de un servicio de urgencias. Y las mareas blancas preparan movilizaciones en toda Andalucía.

Una situación explosiva, que es el resultado de un deterioro acelerado de la asistencia y de las condiciones de trabajo en la sanidad andaluza.

Aumenta el presupuesto, pero ¿para qué?

A pesar de que la Junta de Andalucía presume de un aumento del 10,8%

del presupuesto de la consejería de Sanidad en los Presupuestos Andaluces de 2023, el hecho es que los signos de deterioro del sistema se acumulan. Y es que ese aumento no alcanza a cubrir los inmensos recortes que sufrió la sanidad andaluza entre 2010 y 2017 (cuando se recortó casi el equivalente a un presupuesto anual), ni a colocar el gasto sanitario por habitante en la media del Estado.

Pero, además, buen parte del aumento de presupuesto va a un gasto farmacéutico disparado (el gasto en recetas y farmacia hospitalaria se sitúa en un 28,93% del presupuesto del Servicio Andaluz de Salud), y aun incremento desmesurado de los conciertos y derivaciones a entidades privadas. CCOO estimaba que el gasto farmacéutico experimenta en los presupuestos de 2023 unos 467 millones de incremento respecto a 2021 (más del 22% y conside-

rando a 2021 como año de pandemia) que se suman a otros 400 millones desde que suspendieron la subasta de medicamentos, y que la “Asistencia sanitaria con medios ajenos” al SAS tenía 94 millones de incremento (20,32%), mientras que las externalizaciones de servicios tienen 87,5 millones de incremento (27%).

Un deterioro acelerado

En los últimos años, la sanidad andaluza ha entrado en una espiral de deterioro. Se han cerrado servicios de

urgencias de atención primaria (como en Villaverde) y de hospitales (Lebrija) y otros servicios de urgencias hospitalarios están amenazados (como el de Écija).

Se han cerrado consultas de pediatría en numerosos centros de salud, y más de 300.000 niños andaluces no tiene pediatra que les atienda (está cubriendo el puesto un “médico de familia en funciones de pediatra”).

Además, los recortes y la precariedad de los contratos han expulsado de la sanidad andaluza a miles de profesionales, sobre todo médicos. Y ahora

no se encuentran médicos. Se están cerrando consultorios locales y hay peligro de cierre de centros de salud por falta de profesionales. De hecho, en el SAS hay ahora cerca de 1.000 facultativos extracomunitarios, sin la especialidad de medicina de familia, que exige la ley. Son profesionales en una situación ultraprecaria.

Sólo la acción unida de los trabajadores y trabajadoras de la sanidad, con sus sindicatos, y de las plataformas de defensa de la sanidad puede salvar la sanidad pública andaluza. Y es urgente.

Moción aprobada por el Ayuntamiento de Getafe de apoyo a las movilizaciones de los médicos de atención primaria

Nuevamente es objeto de preocupación de este pleno la situación de la sanidad madrileña. En este caso, nos encontramos a la hora de redactar esta proposición con más de cuatro semanas de huelga de los médicos y pediatras de Atención Primaria de la Comunidad de Madrid.

¿qué pide este sector tan importante de la sanidad madrileña? pues simple y llanamente mayores recursos que permitan acabar con el colapso de las consultas y que puedan dedicar un tiempo mínimo a cada paciente.

La respuesta de la CM, como casi siempre, es la de oídos sordos, negativa a negociar, insultar a los médicos y buscar excusas peregrinas.

El problema de los médicos de atención primaria no es más que una parte de los males que sufre la atención primaria, desmontada durante la pandemia, recordemos los cierres de los SUAP, y que a día de hoy sigue estando en precario. Otros colectivos se movilizan y se preparan nuevas huelgas contra la política destructora de Díaz Ayuso y su nefasto Consejero.

Se han convertido en habitual las demoras para conseguir citas con el médico de familia, al igual que no tener un médico asignado.

Ante la negativa a negociar el comité de huelga de los médicos se encerró en la Consejería madrileña para reclamar las negociaciones. La respuesta de la presidenta madrileña, fue la de despreciar a los médicos, diciendo que eran liberados sindicales, cortarles todo tipo de suministros e impedirles el contacto, llegando a negar que les llegase comida y medicinas que alguno de ellos necesitaba. Nada nuevo. Ya sabemos como trató a los mayores en las residencias.

No ha encontrado otro apoyo Díaz Ayuso en su cruzada contra la sanidad madrileña que la del Colegio de Médicos, que en vez de defender a sus colegiados se ha lanzado a ser ariete de la política del PP en Madrid. El inefable presidente de este Colegio, Sr Martínez Sellés, que ya tuvo la desvergüenza de emplazar a Díaz Ayuso a desconocer la ley de eutanasia una vez aprobada por el congreso. Un “auténtico” demócrata.

Ante esta grave situación en la atención primaria madrileña instamos al pleno del Ayuntamiento de Getafe a pronunciarse.

1º Apoyo a las movilizaciones de los médicos/as de atención primaria y sus reivindicaciones

2º Instar al gobierno de la CM a que se siente a negociar con estos colectivos y con el resto de sectores de la sanidad madrileña acodados por el gobierno de Díaz Ayuso.

Aprobada por el Ayuntamiento de Getafe en diciembre de 2022.

Anexo**UGT***sboi***Secció Sindical Ajuntament de SANT BOI**

El pasado 16 de enero en plenario de delegados acordamos mostrar nuestro apoyo con las reivindicaciones del colectivo de Medicos en huelga de Madrid.

Manifestamos nuestro apoyo a las reivindicaciones de los sanitarios en huelga, consideramos urgente y necesario que se atienda sus reivindicaciones.

CARLOS
DOBLADO
ORTEGA - DNI
37376262C
(TCAT)

Firmado
digitalmente por
CARLOS DOBLADO
ORTEGA - DNI
37376262C (TCAT)
Fecha: 2023.01.17
19:51:07 +01'00'

Secretario de Organización
seccion sindical

Anexo: Declaración del CATP ante la manifestación del 12 de febrero

¡Unidad y movilización para salvar la Sanidad Pública! Todos y todas a la manifestación de Madrid del 12 de febrero

Profesionales de la sanidad, sindicatos, plataformas vecinales, mareas y todas las organizaciones populares deben actuar unidas.

El 12 de febrero está convocada, de nuevo, una gran manifestación en Madrid en defensa de la Sanidad Pública y de la Atención Primaria, en particular. Marea Blanca prepara movilizaciones para el día 25 en toda Andalucía. En otras comunidades autónomas se preparan, también, movilizaciones. Al mismo tiempo, en Madrid se mantiene la huelga de médicos que comenzó el 21 de noviembre y se anuncian otras en distintos puntos del Estado.

Se trata de movilizaciones absolutamente necesarias para hacer frente a la desastrosa situación de la sanidad. Desde el Comité por la Alianza de los Trabajadores y Pueblos (CATP) nos comprometemos a poner todas nuestras fuerzas en apoyo de la manifestación del día 12 y de todas las movilizaciones de la sanidad pública.

La sanidad pública es una conquista fundamental de la clase trabajadora, que, como otros servicios públicos, está en grave peligro. Lo que pasa en la sanidad de Madrid sucede, con matices, en todas las comunidades, con gobiernos de derechas o de izquierdas. En Cataluña hacen falta tantos médicos en la Atención Primaria como en Madrid. En Andalucía se cierran consultorios y servicios por falta de médicos. En Euskadi hay miles de usuarios de la Osakidetza que llevan más de seis meses en espera de una cirugía general, hay pacientes de cáncer que esperan su operación oncológica más de un mes. En todas partes, listas de espera de meses o incluso años suponen negar el derecho a asistencia sanitaria.

Están desmantelando la sanidad para privatizarla. Todo esto obedece a una necesidad del capital financiero, que busca una nueva vía para obtener beneficios, un nuevo campo para sus negocios. Recordemos que el gasto de la sanidad pública ascendió a 81.600 millones de euros, según datos del Ministerio de Sanidad, financiero se sometan a esos planes. Además, la política de guerra y el incremento desmesurado de los gastos militares detraen fondos, que la sanidad y los servicios públicos necesitan, de los presupuestos públicos.

Es alarmante constatar que la sanidad pública (que no el personal sanitario) no ha estado a la altura de las necesidades de la población en pandemia, cuando más se la ha necesitado, precisamente por la reducción presupuestaria planificada, para el deterioro de la Sanidad, en favor de las empresas privadas de la salud. Y es igual de alarmante que ahora se escatime en sanidad, mientras se duplica el presupuesto militar, para producir la muerte.

Hay que forjar la unidad para la movilización

Para la población trabajadora, sólo está garantizado el derecho a la salud si existe un servicio público que lo garantiza, y si ese servicio tiene el personal, los medios, los fondos suficientes.

Por eso, desde el CATP, entendemos que es necesaria la mayor unidad posible para defenderlo. Unidad de los profesionales de la sanidad y de todos sus sindicatos, pero también de las confederaciones sindicales que representan a la población trabajadora, usuaria de la sanidad. Unidad, también, de todas las plataformas vecinales, de las Mareas blancas, de las organizaciones políticas y sociales que representan a la población trabajadora. Todas ellas deben trabajar unidas por el éxito de la manifestación del día 12 de febrero en Madrid, organizando cortejos de barrios y de trabajadores.

El CATP considera necesario que toda la población de Madrid participe en la movilización del día 12. Llamamos, también, a las movilizaciones de otras autonomías.



Contacto: catp.conferencia@gmail.com